



SALVE Á MARIA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD.

*Ruega por nosotros, Virgen,
por tu Soledad y angustia,
pues por nosotros padeces
pobre, triste, sola y viuda:*

Dios te salve Dolorosa.
Reina y Madre, Virgen pura
por nuestras ingratitudes,
aflicta en triste angustia. etc:

Madre de Misericordia,
que en penas nos lo aseguras:
Dios te salve, que eres nuestra
vida, esperanza y dulzura. etc:

Los míseros desterrados,
hijos de Eva por la culpa,
á Tí llamamos en esas
dolorosas penas tuyas. etc:

Las penas de Jesucristo,
en compasiva ternura,
te ofrecen en siete espadas,
siete dolorosas puntas. etc.

Por eso á Tí suspiramos,
gimiendo y llorando culpas
en el tristísimo valle
de lágrimas y amarguras. etc.

Ruega por nosotros afligidísima Señora. Para hacernos dignos de las promesas de J. C.

ORACION. Dios, en cuya pasión, según la profecía de Simeon, traspasó la dulcísima alma de la gloriosa Virgen María vuestra Madre, el cuébilllo de dolor: concédenos, ó Misericordiosísimo Señor, á los que venramos su afligida Soledad, que seamos participantes de los frutos de vuestra Sagrada Pasión, que con el Padre y el Espíritu Santo vivas y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Ea pues, Señora en quien
Nuestra esperanza se funda,
por tu Soledad amarga,
y por tus penas agudas. etc.

Abogada nuestra, vuelve,
á nosotros con blandura,
esos tan piadosos ojos,
porque no pequemos nunca. etc.

Y porque de Tí mirados,
luego en contrición profunda,
el corazón liquidado,
todo por los ojos fluya. etc.

Y después de este destierro,
que nos dió vedada fruta,
á Jesús fruto bendito,
de tu vientre nos descubres. etc.

¡O clementísima Reina!
¡O piadosa Madre pura!
¡O dulce Virgen María!
cuida de nosotros, cuida. etc

Ruega por nosotros, Madre
de Dios bella criatura,
para que Cristo nos halle
dignos de promesas tuyas. etc.



SAUVE À MARIA SANTISSIMA DE LA SOLEDAD

La que, Señora en quien
 Soledad esperamos se funda,
 por tu Soledad amada,
 y por las penas agudas etc.
 Abogada nuestra, vócale,
 a nosotros con libérrimo
 con tan piadosos ojos,
 porque no pedimos nunca etc.
 Y porque de Ti recibidos,
 luego en contrición profunda,
 el corazón hipocrito,
 todo por los ojos tuyos etc.
 Y después de este desierto,
 que nos dió vedada tanta,
 a Jesús tuó fecundo,
 de tu vientre nos descubres etc.
 O clarísima Reina!
 O piadosa Madre pura!
 O dulce Virgen María!
 cuida de nosotros, cuida etc.
 luego por nosotros, María,
 de Dios bella criatura,
 para que Cristo nos halla
 digno de promesas tuyas etc.
 Luego por nosotros dignísima Señora. Para hacernos dignos de las promesas de J. C.
 (Lectura). Dios, en esta pasión, según la profecía de Simeón, trasbordó la dulcísima
 alma de la gloriosa Virgen María y Jesús María, el cubillo de dolor, concubino,
 misericordiosísimo Señor, a los que veníamos en ofendida Soledad, que venimos parti-
 cipantes de los frutos de tu santa gracia, que con el Padre y el Espíritu Santo
 vives y reinarás por los siglos de los siglos. Amen.

luego por nosotros, Virgen,
 por tu Soledad y angustia,
 para por nosotros padecer
 poder traer, vida y vida,
 Dios se salve Dolores.
 Reina y Madre, Virgen, para
 por nuestras iniquidades,
 dignificas en triste angustia etc.
 Madre de misericordias,
 que en penas nos lo acortas,
 Dios se salve, que vive nuestra
 vida, esperanzas y dolores etc.
 Los misterios destruyes,
 hijos de Eva por la culpa,
 a Ti llamamos en vano
 dolores para tuyas etc.
 Así como de los cristos,
 en compañía tenemos,
 te ofrecen en siete espaldas,
 siete dolores para, etc.
 Por eso a Ti suplicamos,
 gimiendo y llorando culpas
 en el cristino valle
 de lágrimas y angustias etc.